

El viaje de Nora



A todas las mujeres que en algún momento de nuestra vida nos
impulsaron a tocar la Luna.



Zzz...

Nora es una niña de ocho años a la que no le gusta ir al colegio. Cada mañana, su reloj despertador suena varias veces hasta que consigue levantarse.



L	M	X	J	V	S	D
✓	✓	✓	✓	✓	✓	1 2
3	4	5	6	7	8	9
10	11	12	13	14	15	16
17	18	19	20	21	22	23
24	25	26	27	28	29	30
31						

Nora es olvidadiza, divertida y creativa. Después de beberse su vaso de leche, comerse sus tortitas y vestirse, coge su mochila y se marcha al colegio.

A las nueve en punto, Nora toca al timbre de la casa de su amigo Manuel. Todos los días van y vuelven juntos al cole. Manuel es muy diferente a Nora, es un niño tranquilo y tímido pero juntos se divierten muchísimo. A él le encanta la música y tocar el ukelele.



Los lunes siempre comienzan con clase de Lengua. Nora se aburre muchísimo durante esta hora porque no le gusta la asignatura, así que se dedica a mirar los carteles que hay colgados en clase.

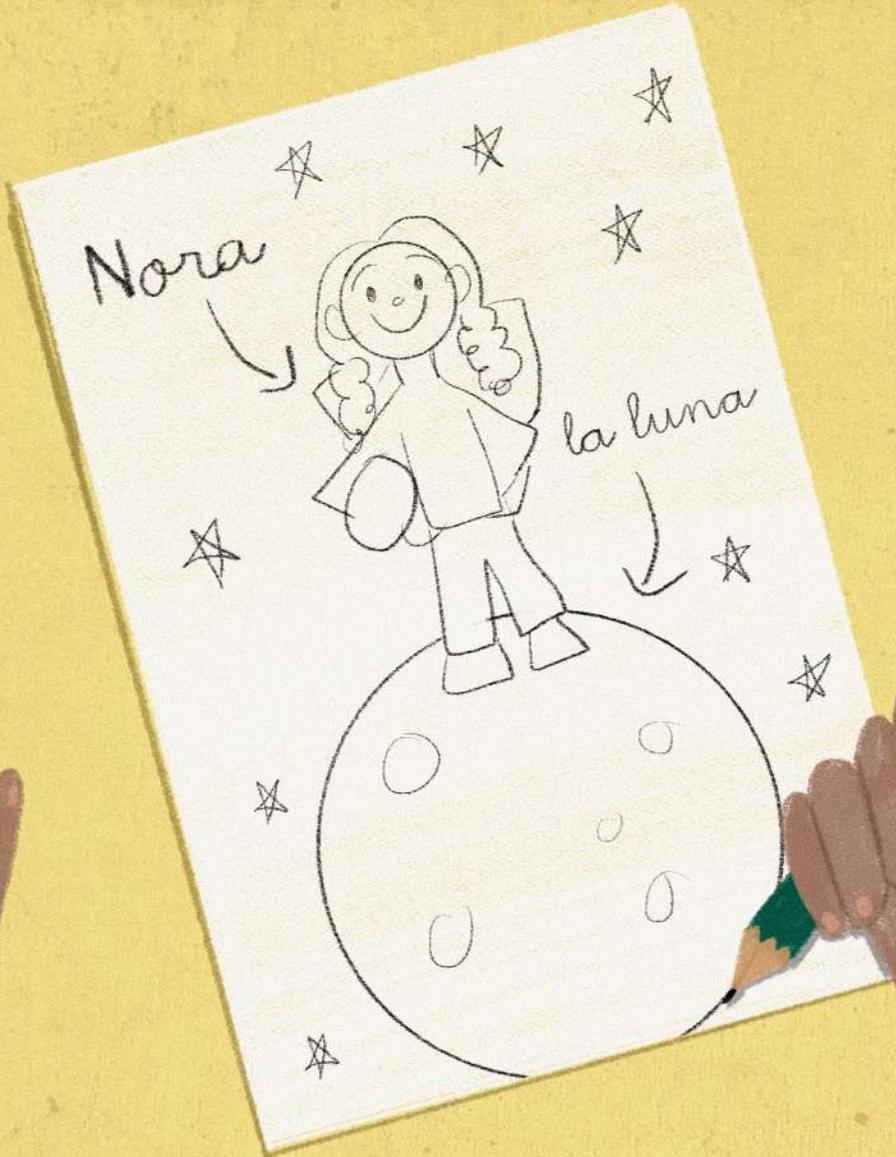


Al lado de su mesa hay un cartel enorme, Nora casi se lo sabe de memoria de tanto mirarlo.



Por suerte, la siguiente hora toca clase de plástica. Esta vez, el profesor propone que cada niño o niña debe dibujar qué quiere ser de mayor. Al final, deberán presentar su dibujo al resto de la clase.





Nora tiene claro lo que quiere dibujar, así que coge sus lápices de colores con entusiasmo y se pone manos a la obra.

Luis quiere ser arquitecto, Marina profesora y Manuel desea ser músico. Cuando llega el turno de Nora, muestra orgullosa su dibujo y exclama:

-¡Yo quiero ser astronauta! Seré la primera niña en pisar la Luna.

El profesor se ríe sin terminar de creer a Nora, Luis grita:

-¿Alguna vez has visto a una niña pisar la Luna? -burlándose.

-Luis tiene razón, Nora, es imposible que una niña sea astronauta. -Dice el profesor.



Más tarde, en el recreo, Manuel intenta consolar a Nora.

-Los adultos no siempre tienen razón, Nora. A mí me dijeron que no podría volver a oír.

Sin embargo, yo no me rendí, gracias a no parar de intentarlo y poner mucho esfuerzo, ahora puedo oír y hacer lo que más me gusta, tocar el ukelele. ¿Has probado tú a ser astronauta?

-No, no lo he probado. -Responde Nora.

-Entonces, ¿cómo sabes que no puedes llegar a la Luna?

Nora sonríe y se marcha a clase pensando en lo que le ha dicho su amigo, ¡tiene que intentarlo para saber si puede lograrlo!



Por la tarde, al llegar a casa, Nora se pone cómoda en su sillón y comienza su nueva tarea: intentar ser astronauta. Empieza por preguntarse qué necesita para poder conseguirlo.





Cómo ser astronauta

- Saltar muy alto
- Medir muchos centímetros
- No tener miedo a la oscuridad
- Tener un traje

Después de un rato y unas cuantas interrupciones de su gato Bigotes, por fin tiene la lista que necesitaba. Nora tiene claro que si es capaz de superar esas cuatro pruebas estará lista para ser astronauta.

-Una astronauta debe ser capaz de saltar muy alto, ¡a mí se me ocurre un buen sitio para comprobarlo! -Le dice Nora a Bigotes.

Juntos, se dirigen a la habitación de la niña y ella se sube a la cama para saltar con fuerza, ¡Nora tocó las estrellas con sus dedos con un enorme brinco!





Nora se dio cuenta de que si se lo proponía, podía saltar todo lo alto que quisiese.

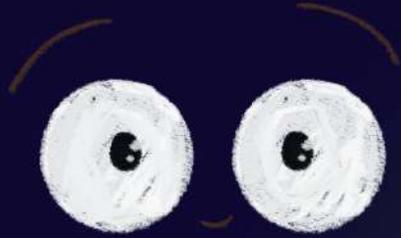
-Pero Bigotes, ¿y si no soy lo suficientemente alta como para pilotar una nave espacial y llegar hasta la Luna? -Se pregunta Nora preocupada.

La niña corre hasta el salón con un lápiz, rápidamente, marca en la pared hasta dónde llega su cabeza. Al momento, sonríe porque ve que ha crecido mucho en este último mes, ¡puede pilotar una nave espacial!



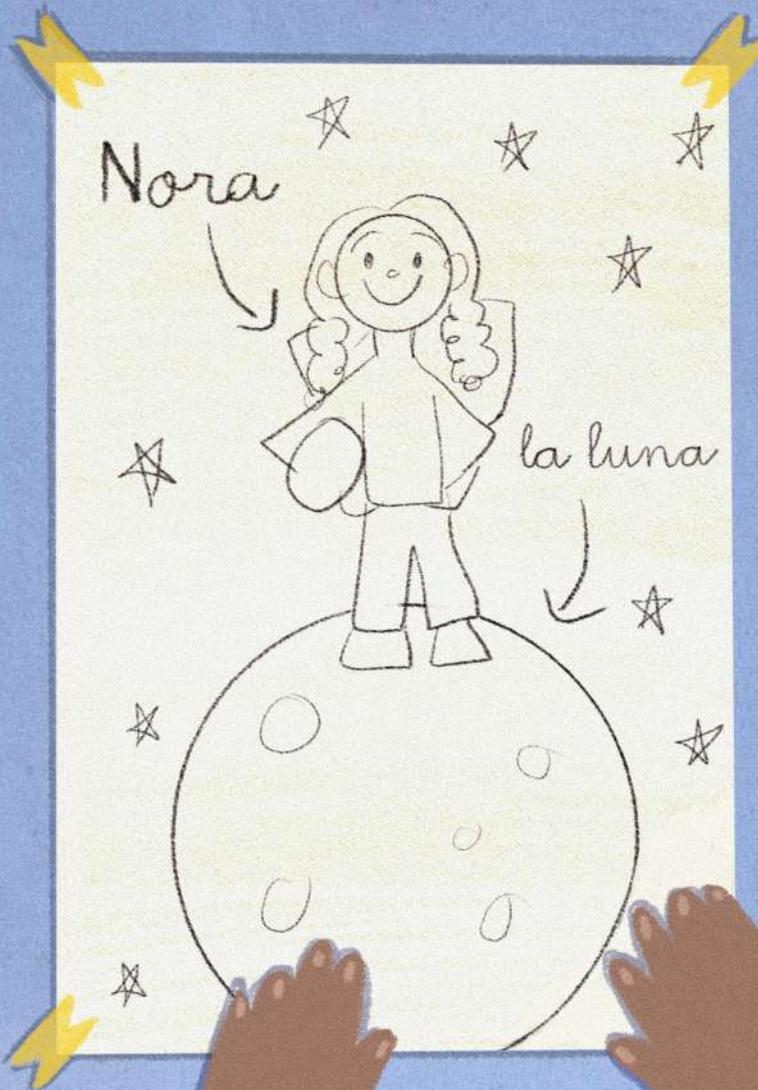
-Pero, ¿y si cuando esté en el espacio tengo miedo a la oscuridad? -dice ella.

Nora le propone a Bigotes cruzar el pasillo juntos, con la luz apagada para comprobarlo. Aunque los primeros pasos dieron un poco de miedo, consiguieron cruzar el largo pasillo a oscuras.



Nora se sintió feliz al ver que había superado casi todas las pruebas de su lista. Ya solo faltaba una... ¡Tener un traje para viajar a la Luna! Con unos cuantos cartones, algo de cola y un poco de pintura, consiguió hacerse el mejor traje de astronauta que había visto jamás.





Al día siguiente, Nora colgó un nuevo cartel en clase. Desde ahora, las niñas sabrán que también pueden pisar la Luna si lo desean.





No sabemos si Nora llegó
a ser astronauta pero de
lo que estamos seguras es
de que nunca dejó de
intentarlo



Fin

El viaje de Nora, cuento escrito e ilustrado por Jacarandas